

Pone el énfasis en que la autoevaluación por parte de los estudiantes debe aceptarse, a fin de que éstos se responsabilicen de manera activa de su propio aprendizaje no solo de manera individual sino también de manera colectiva, el docente debe detenerse en el camino saber para donde vamos que es necesario mejorar.

En conclusión, el objetivo principal de la evaluación formativa es ofrecer retroalimentación a los estudiantes para mejorar sus habilidades. El profesor debe instruir a los estudiantes sobre cómo realizar una autoevaluación para asegurar que todos reciban la información adecuada para mejorar. A pesar de esto, los problemas relacionados con la falta de motivación de los estudiantes y la excesiva información proporcionada por los maestros aún deben abordarse para garantizar una evaluación equitativa para todos los estudiantes.